

Romário, el político del pueblo

- El exgoleador blaugrana es ahora un diputado que hostiga sin miramientos a la FIFA y a la organización del Mundial de su país



Romario, en una foto de archivo / FOTO: AGENCIAS

Francesc Aguilar | Rio de Janeiro 11/06/2014 08:37

Romário da Souza Faria fue el gran protagonista del pentacampeonato de Brasil-2002 sin jugarlo. Todo el país se levantó en armas, con el presidente Fernando Henrique Cardoso a la cabeza, al saber que Felipao Scolari no le convocaba a pesar de su excelente campeonato con Fluminense a sus 36 años. La razón fue disciplinaria: Romário no quiso ir a jugar la Copa América en Colombia con Brasil.

La 'verde amarela' venía de perder la final de Francia-98 que el 'baixinho' no pudo disputar por lesión, aunque muchos pensaron, y quizá acertaron, que fue una 'vendetta' de Mario Lobo Zagallo, el seleccionador brasileño, con quien Romário tuvo un serio altercado antes del Mundial de EE.UU. cuando el 'baixinho' había logrado el cuarto título en Estados Unidos en 1994 como gran estrella goleadora.

Años después, el genial futbolista que militó en el Barça vuelve a ser importante antes del inicio de la Copa del mundo. Pero ahora lo hace como el político más popular, quizá el que ha adquirido mayor prestigio en los últimos años, en los que ha protagonizado una batalla constante contra la FIFA y los organizadores del Mundial en Brasil, a los que ha llegado a acusar de ineptos y corruptos.

Sus descalificaciones a Joseph Blatter y Jérôme Valcke, presidente y secretario general de la FIFA, son de juzgado de guardia: acusa a la FIFA de ser un antro de ladrones.

Pero Romário es hombre del pueblo. No olvida que nació en la favela de Jacarezinho y a los tres años fue a la de Vila da Penha. Dice lo que piensa y no le preocupa ser políticamente correcto. De Pelé dijo que "cuando está callado es un poeta". Sus duelos verbales con Bebeto y Ronaldo (los dos en el comité organizador del mundial) han sido muy duros. Aunque el segundo ha acabado por darle la razón. Romário le ha descalificado recordando que "yo nunca he cambiado de equipo durante un partido" en alusión a que Ronaldo se ha pasado de bando al ver las críticas de la gente a las inversiones y presuntas corruptelas de la organización.

Romário fue elegido para la Cámara de Diputados por el partido Socialista de Brasil. Fue uno de los más votados en la circunscripción de Río de Janeiro.

Su primera gran victoria fue la marcha del todopoderoso Ricardo Teixeira de la organización del Mundial y de la presidencia de la CBF.

Dicen quienes le conocen bien que su declaración de amor a su hija con síndrome de Down le cambió la vida y, a su vez, le valió el respeto del pueblo brasileño. Romário siempre fue un amante de entrenar poco, de jugar a futvolei con los amigos, de salir por la noche, de no darle demasiada importancia al matrimonio. El Romário actual dejó atrás esa vida en casi todas las cosas (sigue con su fama bien ganada de mujeriego). Pero en política es muy, pero que muy serio.

El que fuera mítico delantero de la canarinha y del FC Barcelona se ha convertido en un referente para el pueblo brasileño por sus constantes denuncias de corrupción en la vida pública